

EL LIBERAL

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. ALBERTO GANGA BRÚ

DIRECTOR: D. VENTURA ARNÁEZ PÉREZ, ABOGADO

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de San Nicolás, núm. 2, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico. Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan. No se devuelven originales

Alicante 17 de Abril de 1886

NUM. 87

AÑO I

¿A LOS ANUNCIANTES

Los señores anunciantes encuentran en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas, tanto mayores, cuanto más repitan aquellos sus ordenes y avisos. El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL LIBERAL, que representa, por los derechos de timbre, más del triple que la de ningún otro diario local, nos hace recomendar nuestra plana de anuncios al comercio é industria, tanto de esta capital, como de provincias y extranjero.

EL LIBERAL

Sábado 17 de Abril de 1886

Desde Madrid

La rectificación esperada.—Las candidaturas.—La actitud de Martos.—Arreglo fácil.—La salud de la reina.—Programas parlamentarios.—Los que llegan.

Madrid 15 de Abril de 1886

Cerraba mi carta de ayer con la casi seguridad de que no se haría esperar mucho tiempo una rectificación del marques de la Vega de Armijo, á los rumores que circulaban.

No me había equivocado. Ayer tarde mismo llegó á las redacciones de *El Imparcial* y de *El Correo* una carta, cuya síntesis he adelantado anoche por telegrafo.

La afirmación mas rotunda, la mas importante es que el ex-ministro de Estado no provocará jamás una disidencia en su partido.

Esto es claro y terminante y era lo que todo el mundo esperaba de la hidalguía y del patriotismo del marques de la Vega de Armijo.

Pero el comunicante no se muestra tan explícito respecto á su candidatura para la presidencia del Congreso.

«Hay cosas, dice, que por honrosas que sean no se pretenden; á la opinión y al partido toca adjudicarlas, al que las merezca ó convenga en determinadas circunstancias. Aquel á quien se le otorgan, debe recibirlas con satisfacción y reconocimiento; pero no disputarlas.»

Es decir, que el marques de la Vega de Armijo, no gestionará directamente

su candidatura, pero si sus amigos la presentan, no se opondrá á ello.

Esto puede, sin duda, traer complicaciones al gobierno. El candidato de estos es, de una manera positiva D. Cristino Martos.

Pero el señor Martos no se presta á que su nombre sirva de bandera á una parte de la mayoría. O toda la vota unánime, ó no consiente que se le designe como candidato.

En lo que las oposiciones se apartan de la verdad, es en decir que si el señor Martos retira su candidatura, buscará una ocasión para romper sus relaciones con el gobierno.

El señor Martos dice á cuantos quieren oírle, que desde su escaño de diputado, defenderá con todas sus fuerzas al señor Sagasta.

Colocados en tal situación, los dos hombres políticos que hoy ocupan la atención de los partidos, es fácil que se llegue á una avenencia. A no ser que amigos imprudentes, de esos que hay en todas partes, malogren los esfuerzos de la gente seria.

No hay para qué decir que este asunto de la presidencia del Congreso es la conversación del día.

Sobre la salud de S. M. la Reina Regente, fundan montes y morenas los alarmistas.

El asunto se ha explotado en la Bolsa, en el extranjero se han abultado las noticias y los fondos españoles han sufrido una depreciación importante.

La Reina siente las molestias consiguientes á su estado, que van acentuándose más á medida que aquél avanza.

No hay en su situación nada que no sea natural.

Y es poco noble y menos galante y nada caritativo querer explotar esa situación para fines políticos.

Van acallándose ya las quejas que han arrancado á los derrotados las pasadas elecciones.

Las imaginaciones se vuelven ahora hácia lo que serán las futuras Cortes y llegan los cálculos hasta formar el programa de lo que en ellas ha de suceder.

Se tiene por seguro que los republicanos, ansiosos de batallar, promoverán dos discusiones, que podremos llamar previas. La una sobre el juramento y la otra sobre la dotación de la casa real.

En estos dos asuntos desplegarán todas sus fuerzas y presentarán la batalla al gobierno.

En la conciencia de todos está que los

republicanos han de querer dar mucho juego en la legislatura que está próxima á empezar.

Ya van regresando de sus distritos los que han luchado en las últimas elecciones.

Entre éstos se encuentra nuestro amigo Sr. Bushell, que acaba de llegar de Pego; siendo objeto de muchas felicitaciones en el salón de conferencias, por su triunfo y por haberlo obtenido sobre el Sr. Romero Robledo; ese coloso de la urna.

Pío Gil.

¿A dónde irán?

Se habla mucho estos días de aproximaciones entre la fracción izquierdista y la heterodoxa, aproximaciones que en breve plazo han de traducirse en una completa fusión de elementos políticos que son abiertamente contrarios, no solo en materia de conducta, sino en el terreno de los principios que sirven de credo á cada uno de esos partidos que ahora pretenden compenetrarse.

Ni en el concepto especulativo ni mucho menos en el práctico, semejante fusión puede realizarse, sin que resulte una tremenda apostasia de parte de cada una de esas agrupaciones, y sin que izquierdistas y heterodoxos atraviesen los grandes y profundos abismos que les separan.

Para nosotros, y hemos de decirlo con entera imparcialidad y sin que los apasionamientos nos cieguen, la formación de un partido constituido por husares y dominguistas sería un verdadero contubernio; pero, sin embargo, no nos alarmariamos por ello, porque en nuestro país la consecuencia no es atributo de algunos hombres públicos.

Ahora bien, si nos fijamos en la posibilidad de esa fusión que en estos días se intenta; si vemos cuál es la cuestión batallona que hay que vencer para llegar á una concordia entre políticos á quienes separan notables divergencias, nos hallamos frente á frente con el problema que para la resolución de asunto tan arduo presenta la Constitución de 1869. La disyuntiva es terrible: ó los romeristas aceptan la obra hecha por las Constituyentes, ó los izquierdistas renuncian desde luego á todas sus antiguas aficiones, al sufragio universal y los derechos individuales, y se postran de hinojos á los umbrales de la iglesia conservadora. ¿Llevarán á cabo tamaño sacrificio alguna de esas dos partes contratantes? ¿Pasará el señor Romero Robledo sin sentir ver-

guenza en el rostro, por la condición humillante de volver á las filas revolucionarias, ó el general López Dominguez podrá ser tan osado, que ante la faz del país, y desafiando todas las protestas de la opinión pública, haga jirones aquella misma bandera que tremoló en Alcolea, cuando disparaba sus cañones contra el ejército reaccionario? La contestación á este interrogatorio pertenece al porvenir; pero á un porvenir alumbrado por aquel sol que ya amanecía en el *meeting* electoral presidido por el señor Becerra, y cuando el ardiente tribuno señor Linares Rivas declaraba, sin género alguno de rodeos, que la coalición zurdo-romerista era nuncio de futuras é intimas uniones políticas.

Sin embargo, y aunque en nuestra patria nos hallemos acostumbrados á ver impasibles cómo se realizan en la vida pública los mayores despropósitos, no es fácil comprender, sin grandes esfuerzos que acallen el grito de la más profunda indignación, que partidos antitéticos por completo, que hombres que han militado en bien distintas filas y que lucharon por diferencias de principios con extraordinaria saña, lleguen en el correr de los tiempos y olvidándose de lo pasado, á coaligarse sin parar mientes en que la historia es juez severo é inexorable, y que tarde ó temprano la opinión pública castiga á aquellos á quienes la lealtad no enamora.

Nosotros no podemos concebir cómo los husares pueden pasarse al campo de los izquierdistas y penetrar en sus tiendas. Hay que vadear un inmenso lago, hay que salvar grandes fronteras; el lago de esa mentida democracia tan odiada de los conservadores y las fronteras de esa Constitución de 1869 que ha sido la eterna pesadilla del Sr. Romero Robledo, cuando desde el banco azul no quería acordarse de aquél gloriosísimo alzamiento de Cadiz, que abolió para siempre la reacción que humillaba á España.

Pero, á pesar de todo esto, á pesar de esos lagos y de esas fronteras, la verdad es que mucho se trabaja por heterodoxos é izquierdistas para una inmediata coalición política, y cuando vemos tales trabajos, sólo se nos ocurre preguntar: ¿á dónde irán en anigables consorcios los defensores de la Constitución del 69 y los que mataron á ésta? Nosotros sabemos á dónde van con sus ligerezas: van á la celebración de un contubernio que pondrá en peligro la libertad y ha de dar esperanzas á los irreconciliables enemigos de la monarquía.

guiesen y se dispuso á salir de la habitación.

En el momento de pisar el umbral, María se avanzó hacia él, y cruzando sus manos, le suplicó, en nombre de Dios, que no la abandonase; Reinaldo se detuvo.

—Hubiera podido vengarme, dijo, de la afrenta que me haceis, al despreciar á mi hijo con tanta altanería; pero dejo este cuidado á Luis de Hungría que lo desempeñará maravillosamente.

—¡Piedad para mis pobres hijos! repetía la princesa; piedad á lo menos para mis niños si mis lágrimas no pueden enterneceros.

—Si amarais á vuestros hijos, respondió el almirante frunciendo las cejas, hubierais tomado ya vuestro partido.

—Pero si yo no amo á vuestro hijo, exclamó María con voz altiva y tembrosa á un mismo tiempo. ¡Oh, Dios mío! ¿es posible que se violenten hasta tal punto los sentimientos de una pobre mujer? Pero vos, padre mío, vos que sois un ministro de la verdad y la justicia, ¿haced que entienda este hombre que no se puede poner á Dios por testigo de un juramento que se arranca á la debilidad, á la desesperación.

Dirigiéndose después al hijo del almirante, añadió sollozando:

—Vos sois joven, habeis amado tal vez, ó amareis sin duda algún día. ¡Oh! recurro á vuestra juvenil generosidad, á vuestra caballe

FOLLETÍN DE «EL LIBERAL» (22)

CRIMENES CELEBRES

JUANA DE NAPOLES

1343-1382

La viuda de Carlos de Duras, encerrada en el castillo del Huevo, esperaba con mortal ansiedad la galera en que debía reunirse á la reina. La pobre princesa María, estrechando entre sus brazos sus pequeñas hijas angustiadas, pálida, con el cabello desgreñado, los ojos fijos y los labios contraídos escuchaba atentamente el menor ruido, vacilando entre el miedo y la esperanza.

De repente se oyeron pasos en el corredor, hácese oír una voz querida y cae María de rodillas lanzando un grito de alegría; era su libertador quien llegaba.

Reinaldo de Baux, almirante de la escuadra provenzal, se adelantó respetuosamente, seguido de su hijo mayor Roberto y de su capellán.

—Gracias, señor, exclamó María levantándose; nos hemos salvado.

—Un instante, señora, replicó Reinaldo deteniéndola con un gesto; estais salvada, pero con una condición.

—¿Con una condición? murmuró admirada la princesa.

—Escuc adme, señora: el rey de Hungría, el vengador de los asesinos de Andrés, el asesino de vuestro marido, se halla á las puertas de Nápoles; el pueblo y los soldados napolitanos sucumbirán muy pronto, despues de hacer el último esfuerzo de valor, y no tardará en repartir por todas partes la desolación y la muerte, el fuego y el hierro del ejército victorioso.

Esta vez el verdugo húngaro no perdonará á ninguna de sus víctimas, matará á las madres delante de sus hijos y á los hijos en los brazos de sus madres.

El puente de este castillo está levantado y no lo guarda nadie; todos los hombres capaces de empuñar la espada se hallan al otro lado de la ciudad ¡desgraciada de vos, María de Duras, si se acuerda el rey de Hungría de que le habeis postergado á su rival!

—¿Pero no estais aquí para salvarme? exclamó María con voz angustiada. ¿No os ha mandado mi hermana que me lleveis á su lado?

—Vuestra hermana no se halla en el caso de dar ordenes, replicó Reinaldo con una sonrisa de desprecio.

Lo único que tiene que darme son gracias por haberla salvado la vida, lo mismo que á su marido, que huye cobardemente al acer-

carse el hombre que se había atrevido á desafiar.

María miró fijamente al almirante para asegurarse bien de que era él quien hablaba con tanta arrogancia de sus amigos; pero asustada con la impeturbabilidad de su rostro, continuó con dulce voz:

—Os quedaré eternamente reconocida, puesto que deberé solamente á vuestra generosidad mi vida y la de mis hijos.

Pero apresurámonos, señor conde, por que parece que oigo á cada instante el grito de venganza, y no querreis de modo alguno dejarme en poder de mis enemigos.

—No lo permita Dios, señora, os salvaré con vuestros hijos, con riesgo de mi vida; pero ya os he dicho que exijo una condición.

—¿Cuál? preguntó María con forzada resignación.

—Que os caséis al momento con mi hijo, en presencia de nuestro reverendo capellán.

—¡Temerario! exclamó María retrocediendo, con el rostro lleno de indignación y de vergüenza, ¿te atreves á hablar de ese modo á la hermana de tu legítima sobrina? dá gracias á Dios de que me digne perdonar este insulto en un momento de vértigo que ha turbado tu razón, y procura por medio de tu adhesión hacerme olvidar tu conducta.

El conde, sin responder una palabra, hizo señas al sacerdote y su hijo para que lo si-

Lo primero

Tal vez parezcan extemporáneas y extravagantes, pero no podemos menos de trasladar nuestras reflexiones al papel, porque creemos haya algunos de nuestros lectores que, meditando allá en sus adentros, se les haya ocurrido pensar alguna vez lo mismo que nosotros hemos pensado.

Al contemplar el estado de división en que se encuentran todos los partidos políticos, al ver esas luchas entabladas entre los hijos de una misma población, y llevadas á un encarnizamiento y un odio que muchas veces llega hasta el terreno particular, causando desavenencias y enemistades entre aquéllos que por la comunidad del origen, de las tendencias y de los intereses, deberían estar unidos.

Al mirar estas luchas, decimos, que no pueden menos de acarrear males sin cuento para lo que más deben amar todos, para la ciudad que los vio nacer, al ver todo esto se nos ha ocurrido muchas veces hacernos la siguiente pregunta:

Es imposible conseguir que los hombres políticos de Alicante, miren con preferencia los asuntos relacionados con el bienestar y adelanto moral y material de la población, donde vieron la luz primera, á todo otro género de aspiraciones y de intereses políticos?

Y esto nos ocurre, porque aquí vemos tomar con un calor y un entusiasmo sin límites las cuestiones de partido ó de amor propio, el que fulano ó mengano sea presidente de la diputación ó alcalde, el que éste ó el otro cacique manden y dispongan á su antojo.

En cambio se observa una indiferencia y un abandono muy grande con cuanto á la prosperidad material y moral de la población se refiere.

Aquí está ese puerto demandando un protector, que gestione y obtenga su ensanche, para dar un movimiento, una riqueza incalculables á la población. Aquí están esos ferrocarriles, con unas tarifas desatinadas; ahí está esa cárcel, que mejor pudiera llamarse pocilga; ahí está el Instituto que no puede dar sus clases por falta de local; ahí está el hospital insuficiente y anti higiénico; ahí están las escuelas sin locales.

Pues bien ¿Quién se ocupa de todo esto? nadie. Porque los que debieran hacerlo necesitan su tiempo, su fuerza y su influencia para las cosas de la política.

Es necesario crear ese amor patrio que algunos llaman egoísmo, condenándolo, y que nosotros tenemos la firme convicción de que es el más poderoso auxiliar del engrandecimiento de los pueblos.

Grande ejemplo de esto es la gran Inglaterra; á ese egoísmo debe su grandeza y su prosperidad porque lo mismo que lo tienen sus hijos como ingleses, lo tienen como hijos de una provincia, de una ciudad y posponen todas las aspiraciones, cuando se trata del pueblo de que son hijos.

Eso es lo que deseamos ver arraigarse en Alicante; queremos que al sonar este nombre querido se acaben todos los antagonismos, se borren todas las divisiones de partido, se unan todos sus hijos para consagrar todas sus fuerzas y sus desvelos á elevar á Alicante á la altura de los primeros y más cultos pueblos de Europa, como por sus condiciones merece.

Sueltos políticos

Es absolutamente falso que los hombres de EL LIBERAL hayan formado por sí y ante sí, á cencerros tapados, la candidatura de los compromisarios que han de votarse en esta capital. Los hombres de EL LIBERAL proceden co-

rosa cortesanía, para que no os unais á mí y apartéis á vuestro padre de su fatal proyecto. Jamás me habeis visto é ignorais si mi corazón ama en secreto á algún otro hombre. Vuestro orgullo debe ofenderse al ver maltratar de este modo á una pobre mujer que se arroja á vuestros piés para implorar vuestra piedad y protección. Pronunciad una palabra, Roberto, y os bendeciré mientras viva; vuestra memoria quedará grabada en mi alma como la de un ángel tutelar, y mis hijos aprenderán vuestro nombre para repetirlo todas las noches, suplicando á Dios que llene todos vuestros deseos. ¡Oh! decidme, Roberto, ¿queréis salvarme? ¡Quién sabe si más adelante os amaré... con todo mi corazón!

—Debo obedecer á mi padre, respondió Roberto sin dirigir la vista á la bella suplicante.

El sacerdote guardó silencio; y durante dos minutos estos cuatro personajes, absorto cada uno en sus pensamientos, quedaron inmóviles como estatuas esculpidas en los cuatro ángulos de un sepulcro. En este terrible intervalo intentó María por tres veces arrojar al mar; pero un rumor confuso y lejano vino de repente á llamar su atención; poco á poco se aproximó el ruido, y haciéndose más distintas las voces se oyó á algunas mujeres lanzar en la calle estos gritos de ruina y desesperación:

mo es debido en política, prescindiendo nada más de los que llamándose liberales se inclinan al campo conservador.

Merece atención lo que, refiriéndose á las continuas alarmas que se producen en Despeñaperros, escribe nuestro estimado colega La Iberia:

«La prensa de oposición, y particularmente la republicana, ha sacado gran partido de la presencia de algunas bandas de malhechores en Despeñaperros, anunciando este hecho como sintoma de graves trastornos y utilizando-lo para combatir al gobierno.

Con este motivo se han escrito muchos cargos, se han formulado abundantes censuras y se han puesto en tortura los ingenios republicanos para fabricar chistes hueros y bromas trasnochadas, llegando sus autores hasta afirmar que la aparición de unos cuantos lobos fué la causa del primer tiroteó entablado en aquella abrupta sierra.

Y, no obstante lo que allí ocurre, sin ser realmente grave, es digno de la preocupación del gobierno.

Segun carta particular que tenemos á la vista, se trata de una nueva industria establecida en Despeñaperros, industria que consiste en mantener constantemente la alarma en aquellos lugares, haciendo disparos á los tienes y simulando encuentros entre partidas de bandoleros, á fin de evitar que desaparezcan los puestos del ejército y de la guardia civil que custodian la vía férrea.

Explotan esta industria, seguimos refiriéndonos á nuestros informes, los dueños de ventorrillos y cantinas donde se proveen de vituallas las mencionadas fuerzas, cuyos establecimientos tendrían que cerrarse no bien volvieran las tropas á los cantones de que proceden.

El sistema es, como se vé, muy ingenioso, pero se halla expuesto á queiebras.»

En las que no deben rehabilitarse los industriales ventorrilleros.

Las oposiciones venían estos días alborozadas, porque creían que se había presentado en la situación una disidencia, que según sus cálculos y dada la significación política de los personajes que la sustentaban, la consideraban como una mortal herida para el partido liberal; pero esta vez como tantas otras, ha resultado la inexactitud de tales apreciaciones.

El Sr. Marqués de la Vega de Armijo, dando una prueba más de patriotismo y de disciplina, ha demostrado claramente que él no ha hecho jamás disidencias en su partido y que no las producirá nunca, y mucho menos por la presidencia del Congreso, cargo alto y honorífico, que según dicho hombre público, no se debe procurar por sí mismo, pero si los amigos lo ofrecen, se debe aceptar como una honrosa distinción.

Y en cuanto á su supuesto contrincante el Sr. Martos, que abriga tan levantados sentimientos como el referido Sr. Marqués, ha dicho que él desde la presidencia del Congreso ó desde los escaños del Congreso, defenderá la política del que es digno jefe el Sr. Sagasta.

Visto el mal resultado que ha producido esta novela política, ya principian á indicar á otro alto personaje, á quien atribuirle las mismas ideas que supusieron al Sr. Marqués de la Vega de Armijo; pero estamos bien seguros de que por esta parte no ha de entrarle el agua al buque.

El gran número de votos obtenidos por la candidatura del Sr. Pi y Margall, saca de sus casillas á nuestro apreciable colega La Unión Democrática que, como niño con zapatos nuevos, esclama alborozado:

—¡Huid! huid! Dios nos abandona, los húngaros han entrado en la ciudad.

Las lágrimas de los hijos de María respondieron á estos gritos, y la niña Margarita, levantando sus manos hacía su madre, expresaba su dolor con palabras de una elocuencia superior á su edad. Reinaldo sin dirigir una mirada á este tierno cuadro, arrastraba á su hijo hacía la puerta.

—Deteneos, dijo la princesa tendiendo la mano con ademán solemne; puesto que Dios no envía otros socorros á mis hijos, su voluntad es que se consuma el sacrificio.

Al decir esto, cayó de rodillas delante del sacerdote, inclinando la cabeza como una víctima que entrega su cuello al hacha del verdugo. Roberto de Baux se colocó á su lado y el sacerdote pronunció la fórmula que los ligaba para siempre, consagrando esta infame violencia con una bendición sacrilega.

—Consumose todo, murmuró la viuda de Duras, dirigiendo á sus dos hijas una mirada llena de lágrimas.

—No, no se ha acabado todo aun, replicó duramente el almirante empujánd la hácia otra habitación; antes de partir es necesario que se consuma el matrimonio.

—¡Oh justicia divina! exclamó la princesa con voz desgarradora, y cayó desmayada.

Reinaldo de Baux dirigió sus galeras hácia Marsella, en donde esperaba hacer coronar á su hijo conde de Provenza, merced á su ex-

«Ahora que vengan los defensores de la república diciendo que el país no es republicano.

Si la coalición se hubiese pactado ocho días antes, nuestros candidatos por acumulación, algunos millones de votos habrían obtenido, á pesar del censo y de los escándalos de doña Sinceridad cuyos líos y belenes principian á descubrirse.»

¡Qué lástima que la coalición republicana, no se hubiera pactado ocho días antes!

Si eso sucede, Dios sabe los millones de votos que hubiera obtenido el eminente ferrolista.

No está mal la andaluzada de La Unión Democrática.

¡Millones de votos los republicanos! Quite V. jigos.

Sección Oficial

Boletín oficial

El de ayer contiene:

Parte de la Gaceta noticiando que S. M. la Reina Regente (q. D. g.) y su August real familia, continúan en a corte sin novedad.

Real decreto del Consejo de Estado sobre revocación ó subsistencia de la orden expedida por el ministerio de Fomento en 14 de marzo de 1878, relativa al cierre del pantano de Tibi.

Edictos de los ayuntamientos de Dolores, Elche, Tárben, Aguas, Torremanzanas, Castalla, San Vicente, Onil, Callosa de Ensarria, Benifallim, Almoradí, Parcent, Adsubia, Lorcha, Cox, Hondón de las Nieves, Biar y Jajón.

Edictos de varios juzgados.

Telegramas

Socialistas y tratados

La Haya 15.—Noticias recibidas de Amsterdam, dicen que en esta ciudad reina gran agitación entre los socialistas. Asegúrase que este movimiento obedece á las maquinaciones de los nihilistas y rusos, refugiados en Holanda.

La cámara aprobó ayer un tratado de pesca con Alemania.

Segun noticias, dentro de breve plazo se pondrá á discusión otro de comercio con Suecia.

En la bolsa de Amsterdam, ha cerrado el 4 por 100 español á 34 5/8.

Proyectos de Alemania sobre Bélgica

Berlín 15.—La cuestión religiosa puede considerarse terminada satisfactoriamente. El príncipe Bismarck ha manifestado que si continúa la agitación en Bélgica, Alemania se verá precisada á adoptar medidas para llegar á un pronto arreglo. En los círculos políticos dícese que la intervención en Alemania, es inminente. Segun telegramas de la frontera rusa, nótese gran movimiento entre los polacos.

Temores de Charleroi

Bruselas 15.—Témense nuevos desórdenes en Charleroi. La actitud de los socialistas lejos de ser pacífica demuestra el tener deseo de continua la comenzada lucha, alentados por las continuas predicaciones de los oradores socialistas.

Bolsa 4 por 100 español 57'20.

Opinión favorable á los proyectos de Gladstone

Londres 15.—Es grande la expectación que produce el debate de los proyectos sobre Irlanda. La opinión se muestra dividida, pero predomina la creencia de que los planes serán aprobados por el Parlamento. En los clubs conservadores créese también que la

traña casamiento con María de Duras; pero esta infame traición no debía quedar impune: levantose un furioso viento y lo arrojó hácia Gaeta, á donde la reina y su marido no hacían mas que llegar. Reinaldo mandó á sus marineros que dieran todas las largas posibles, amenazándolos con arrojar al agua al que se atreviera á traspasar sus ordenes.

La tripulación respondió desde luego con murmullos, levantándose bien pronto por todas partes gritos de muerte y viéndose perdido el almirante, pasó de las amenazas á las súplicas. Pero la princesa que había recobrado al primer relámpago el uso de sus sentidos, dirigiéndose hacia el puente, principió á pedir socorro.

—¡Acá, Luis! ¡Acá barones! ¡Muerte á estos miserables que me han ultrajado cobardemente!

Luis de Tarento se avanzó en una chalupa seguido de una docena de sus mas valientes caballeros, y á fuerza de remos llegó á la galera. Entonces concluyó María la relación con un solo gesto, y volviéndose al almirante como para desafiarlo á que se defendiese, le ateró con una mirada de fuego.

—¡Miserable! exclamó el rey, arrojándose sobre el malvado; y lo hirió de una estocada.

En seguida hizo cargar de cadenas á su hijo y al malvado ministro que había sido cómplice de la infame violencia que el almi-

mayoría liberal terminará por dar su voto favorable.

Bolsa 4 por 100 español 56'84.

La guerra en Oriente

Constantinopla 15.—El conflicto se agrava. La actitud provocadora de Grecia hace sentir la guerra inevitable.

El sultan ha dirigido una nota urgente á potencias para que éstas intimen de una el desarme del ejército griego. Los preparativos militares con inuan con la mayor actividad. Hoy han llegado varias tropas asiáticas.

Ecos locales

Por el cuerpo de orden público han sido tregadas 30 pesetas á las Hermanitas de los pobres, cuya cantidad se había recibido con gratificaciones por algunos servicios particulares.

Han recibido licencia ilimitada todos los soldados pertenecientes al reemplazo de 1880 sin excepción de fecha de ingreso en las filas activas, excepto los que sirven en Sanidad y Administración militar.

La Junta directiva de «La Bienhechora» nos ha pasado la siguiente carta-circular, cuya lectura recomendamos:

«La Junta directiva de esta sociedad, con el fin de allegar recursos para atender á la necesidad menesterosa, cada día mayor en nuestra población, ha dispuesto verificar una rifa de objetos, debidos á la caridad pública, en la próxima feria de la Santa Faz; y conociendo los filantrópicos sentimientos de V., no ha dado un momento en invitarle á que contribuya con algún objeto, por insignificante que sea, destinado á dicha rifa.

Anticipamos á V. las gracias y nos ofrecemos con el mayor respeto, S. S.,

Joaquín Careta, Presidente.—Antonio Justo, Vice-presidente.—Jaime Más, Tesorero.—José M. Guimbeu, Secretario-Contador.—Eduardo Guimbeu, Secretario.—José Minguillón.—Francisco Sanchez.—Francisco Bernabeu, Vocales.»

Tenemos la seguridad de que cuantos hayan recibido la carta anterior, accederán á los ruegos de «La Bienhechora» sociedad filantrópica que tiene por principal objeto remediar las necesidades de las clases menesterosas. Los objetos se remitirán á casa del Tesorero D. Jaime Más, calle de San Francisco, número 12, principal.

Ayer mañana fué conducido á la Casa de Socorro Francisco Covas Guijarro, con una herida incisa que le fué curada de primera intención por el médico D. Antonio Erades Mas. También fué curado de una herida incisa en el muslo derecho, Antonio Lledó Salvador por el médico D. Francisco Benítez.

Ayer llegó en el tren-correo procedente de Murcia nuestro muy querido amigo y correligionario señor marqués del Rioflorida, diputado electo por esta circunscripción.

Como estaba anunciado ayer tarde tuvo efecto el acto de poner la primera piedra al asilo de las hermanitas de los pobres.

A dicho acto concurrió el Sr. Guisasaola, obispo, el alcalde y una comisión del municipio.

El lugar donde se verificó la ceremonia estaba pobremente adornado con un dosel y unas banderitas de percalina, dando sus acordes al aire una murga.

Los encargados de dar esplendor á aquella solemnidad lo hicieron bastante mal.

Por los alrededores mucha gente y muchos coches.

rante acababa de espiar con su muerte; y metiendo en su batel á la princesa y sus hijas, volvió á entrar en el puerto.

Sin embargo los húngaros, habiendo forzado una de las puertas de Nápoles, desfilaban en triunfo hácia el palacio nuevo; pero en el momento en que atravesaban la plaza de los Correjos, repararon los napolitanos que los caballos estaban tan debilitados y los caballeros tan estenuados por las fatigas experimentadas en el sitio de Aversa, que hubiera bastado un soplo para dispersar aquel ejército de fantasmas.

Entonces, pasado repentinamente del terror á la audacia, se arrojó el pueblo sobre los vencedores y los echó fuera de los muros que acababan de franquear.

Esta súbita reacción popular domó el orgullo del rey de Hungría, y lo hizo mas dócil á los consejos de Clemente VI, que creyó por fin debía intervenir.

Acordose desde luego una tregua desde el mes de febrero de 1350 hasta el principio de abril de 1351, y al año siguiente la tregua se convirtió en paz definitiva, mediante la suma de trescientos mil florines, que Juana pagó al rey de Hungría para gastos de la guerra.

Después de la partida de los húngaros, envió el Papa un legado para coronar á Juana y á Luis de Tarento, y se eligió para esta solemnidad el 25 de mayo, día de Pentecostes.

Nuestro apreciable colega El Constitucional se lamenta ayer, y con mucha razón, del estado de abandono del Instituto de segunda enseñanza de esta capital.

Creemos que el sueldo de colega no estará inspirado ciertamente por nadie que pertenezca á aquél centro de enseñanza, porque estamos seguros de que si hubiera tomado la noticia allí, le hubieran dicho la verdad. Esto es, que no son ocho, sino diez las mensualidades que se adeudan á los dignísimos catedráticos de aquél establecimiento, los cuales, apesar de la iniquidad de que son objeto, cumplen sus deberes con un celo y religiosidad dignos de mejor suerte.

La guardia para el día de hoy, en la Casa de Socorro, está á cargo del médico de Beneficencia domiciliaria, D. Francisco de P. Sevilla.

Ayuntamiento

Ayer tarde celebró sesión ordinaria el Ayuntamiento, acordándose varias concesiones para hacer obras, entre ellas la de la nueva casa donde ha de instalarse la Sucursal del Banco de España; la aprobación del pliego de condiciones para sacar á pública subasta, con arreglo á ley los arbitrios municipales para el próximo año económico.

Y por último, por el concejal Sr. Senante, se presentó una proposición para que el Ayuntamiento elevase una exposición al ministro de Hacienda, con objeto de que negara la habilitación que la junta de Agricultura, Industria y Comercio, informó favorablemente para la introducción de algunas materias por las Aduanas de Altea y Villajoyosa, por perjudicarse con ello los intereses del Estado.

El concejal Sr. Loma Corradi, se opuso á tal pretensión, por cuanto los encargados de velar por los intereses del Tesoro, como son la Administración de Aduanas y la Comandancia de Carabineros de esta capital, habían informado conformes con que se concediese la habilitación, extendiéndose en acertadas consideraciones, las que á pesar de su buena lógica no convencieron á los concejales conservadores, que votaron en número de nueve porque se elevara la exposición propuesta por el Sr. Senante y en contra los liberales señores Loma Corradi, Soler y López.

Los concejales que usaron de la palabra no pudieron extenderse en sus apreciaciones, porque el alcalde-presidente tuvo á bien levantar la sesión, por parecerle más urgente y de más interés la asistencia á la colocación de la primera piedra en el edificio de las Hermanitas de los pobres, que el pendiente debate. No nos extraña.

Ecós de los pueblos

El alcalde de Cocentaina ha solicitado del señor ministro de la Gobernación alguna cantidad del fondo de calamidades para que, unidos estos recursos á la suscripción que han iniciado algunos vecinos de aquella villa, se pueda atender á los gastos que ocasione el viaje á París de las personas mordidas por el perro rabioso, de cuya noticia ya tienen conocimiento nuestros lectores, á fin de que Mr. Pasteur les inocule el virus rábico, que tan buenos resultados está dando en la curación de la terrible enfermedad.

El perro, seguido por los dependientes del municipio, fué muerto, quemado y enterrado, con las precauciones convenientes. De los atacados, á pesar de haberse procedido inmediatamente á la curación de las heridas, según manifestación de los facultativos, hay algunos de pronóstico reservado.

Las leñas bajas del monte «Aytana» de Confrides, han sido adjudicadas en pública licitación, á José Bondía.

Dice El Oriolano: Haciendo excavaciones en Monteagudo, para sacar tierra de abono, se han encontrado cincuenta y cuatro monedas romanas, de las cuales estaba en tratos para comprarlas la comisión provincial de monumentos; aunque no sabemos si llegará á adquirirlas, por el valor que suponen á esta clase de hallazgos los que no entienden de monedas antiguas.

Una noticia poco favorable á la agricultura de nuestra provincia, por la amenaza de un enemigo formidable, que hasta ahora lo habíamos tenido lejos, la cual leemos en un colega:

Se ha presentado la langosta, de un modo alarmante, en la provincia de Murcia y término municipal de Jumilla, en una mancha de unas treinta y cuatro hectáreas de extensión, y en cantidad tan grande, que ofrece un peligro temible. La junta especial se ha reunido para disponer la extinción de este insecto; y á esta hora, según noticias particulares, deben haberse puesto en práctica para salvar los ricos viñedos de aquel floreciente término.

El día 28 de los corrientes está señalado para dar principio las oposiciones en Valencia, para proveer entre otras notarías vacantes del territorio de la Audiencia de dicha población la del Pinoso de esta provincia.

Varias personas importantes de Villena han dirigido, por conducto de un distinguido militar, residente en Madrid, una carta al presidente del Consejo de Ministros á fin de que interponga su influencia para que sea indultado de la pena da muerte un desgraciado condenado á sufrirla dentro de breves días.

Correo de Madrid

Madrid 15 abril 1886.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Decía en mi carta de ayer que el Sr. Marqués de la Vega de Armijo había declarado que presentaría su candidatura para la Presidencia del Congreso en frente de la del señor Martos. Este rumor que al fin llegó á confirmarse sembró el terror entre los ministeriales, llegando hasta asegurar algunos que la disidencia fusionista podía ya considerarse como un hecho. El Sr. Martos por su parte, decía á todos cuantos querían escucharle, que con ó sin presidencia, su actitud sería siempre favorable al gobierno. Finalmente, la prensa de hoy inserta un comunicado del Sr. Aguilár y Correa, declarando según los ministeriales la sumisión más absoluta, con lo cual dan por terminado el incidente.

Por mi parte, creo que el asunto no ha terminado ni terminará tan pronto, porque en el susodicho comunicado ni se vé sumisión ni mucho menos deseo de retirar la candidatura presentada.

Y esto es la verdad lisa y llana. Esta tarde se aseguraba el reemplazo del actual Ministro de la Guerra por el general Salamaxca.

También se anunciaba que la combinación de gobernadores será más estensa de lo que se creyó un principio.

El Sr. Ministro de Fomento se ocupa activamente en ultimar los preparativos para la creación del nuevo ministerio de Instrucción pública. El Sr. Balaguer es el indicado para ocupar la nueva poltrona si el Sr. Marqués de la Vega de Armijo no se opone á ello: que todo está en lo posible.

La Iberia de ayer declara que á su director Sr. Sánchez Guerra, no le han derrotado en el distrito de Cabra, sino que le han robado el acta.

A última hora se han comentado mucho las noticias referentes á la salud de la reina doña Cristina.

El Consejo de Ministros celebrado anoche, fué de carácter esencialmente administrativo, adoptándose el acuerdo de conceder algunos indultos y autorizaciones á los Ministros de Guerra y Marina.

La Gaceta de hoy no contiene disposición de interés.

Bolsin: 4 por 100, 58'55 contado; 58'60 fin de mes.

El día despejado
Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

De aquí y allí

Comparaciones

Tengo el deber de confesar á ustedes que no hay nada tan odioso como las comparaciones.

Y sin embargo, saltan á borbotones en la conversación ordinaria, y así mismo en las conversaciones distinguidas.

Frases hay, que parecen ordinarias de puro usadas, que son comparaciones anticuadas á la vez que honestas, y por eso no agradan.

Salva sea la parte, con perdón de los presentes, no agraviando á nadie y otros modismos de este jaez, ó sin enjaezar, son pruebas de pulcra educación por el sistema anterior á la sistema constitucional, que decía el Padre Cobos.

Antes de ahora se ha demostrado que además del timor Dómine, temor al dómine, la comparación de unas cosas con otras es un principio de sabiduría. Y eso que entre los sabios andan escasos los principios.

Pero, vean ustedes lo que son las cosas; en las comparaciones tenemos una pauta de hacerlas, un tipo de la especie, mejor aún, un arquetipo: Dios.

Somos tan brutitos, en buena hora lo diga, que á lo más sublime que concibe el hombre, lo ponemos por término de la comparación, y de esta impía familiaridad vienen las frases:

—Estoy mejor que Dios.
—Tengo más hambre que Dios talento.

Et cetera.

Y por extraña manía no nos parece tan bien lo comparado como el sujeto de la comparación.

Tampoco desdenamos las frasecitas comparativas y las tomamos hechas, de lo que salen en consecuencia unos desatinos muy malos.

Ejemplo:
—¡Fulano, buen pez está hecho!

Y luego valiéndose de símiles de zapatería: —Pero yo sé muy bien donde le aprieta el zapato y conozco los puntos que calza.

De un buen cigarro puro, lleno de pecas decimos que «parece que ha tenido viruelas», y de un señor que tiene la cara como una criba no nos atrevemos á decir que parece un buen tabaco. Lo más que decimos de una chica bien trajeada es que tiene buena vitola.

Para las gentes calmosas de por sí tenemos los calificativos de posma y de porra. También se dice aquello de:

—Hija, he tardado porque como D. Juan es más pesado que un carro, se puso á contarme que este año ha perdido la cosecha de cebada y yo por no dejarle con la palabra en la boca, he perdido la mañana.

Tanto abusamos de las comparaciones, que de lo sublime, decimos que es incomparable y de los de poca monta solemos decir:

—Periquito es un perro, mal comparado. Lo de no compare usted á este con aquél, que frecuentemente se oye, me ratifica en lo de que la comparación ofende.

No obstante, lo cual los elogios son comparativos. Y por eso me ofenden.

Era—se acostumbra á escribir—alto como Goliath, hermoso como un angel, dulce como la arropía y tonto como Pichote.

Tan inmediatamente sigue el menosprecio á la comparación que los tenderos anuncian con aquello:

—Gustad y comparad. Lo sobresaliente de la cosa es el arte de echar chicolos.

¡Allí sí que se compara!
—¡Olé, mi niña, vale usted más pesetas que un gorgorito de Gayarre!

—¿Quién, mi novia tonta? Ya baja, pues miá tú que sería un pueblo. ¡Si pa en casándonos, que ya yegan tenemos más proyectos que Abascal!

—Viva la gracia, ¿y qué no se trae usted circunstancias? ¡Si sabe usted más de aquí que Lepe y el resto de la familia!

O el que se requiebra á sí mismo. —Lo que tengo yo, es mucho genio, pa eso y pa lotro, no soy ningún Tadeo. ¿Vá usted entendiendo?

—¡Jarabe! No se ponga usted tontos moños, que vá usted á acabar con el arte de las peinadoras. ¡Canijol!

Y la prueba de que las comparaciones mus revientan, mayormente, es lo que dijo el que se hartó de qué otro le estuviera llamando compadre.

—En cuánti que me güervasté á yamá compare, le diño astá media ocenita é bofetás que le van á tené que trincá la fisonomía con tenaza, como á un San Lázaro, mal comparrao.

Hasta un cantar hay que acaba diciendo: «Porque te he de comprar con el reló de Pamplona que apunta pero no da.»

El cual reló se conoce que apunta de boquilla.

Por más señas, que yo lo he visto, y pasa al revés, que dá pero no apunta, porque es el de la Catedral, que tiene la esfera de madera sin pintar.

La última comparación la oí anoche y es de las exageradas.

—¿El Pepe? ¡Si tiene más influencia con el sujeto que un empresario de toros con el Sol!

—¿Cómo?

—Comiendo y la boca abriendo. ¿Se acuerda usted de Casiano? pues un día dijo, dice: Oyo no ay sol. Y suprimió la ortografía y el Sol de un golpe, que si le da por suprimirse un ojo se queda á oscuras.—Pues ahora ha salido el Menéndez y ha suprimido los palcos del Sol y le ha soltao tres andanás.

Lo cual que ahora están asombraos toos los palcos.

Pero el hombre, digo, el empresario, asegura que está la plaza mejor que antes.

¡No hay comparación!

Manuel María Guerra.

¡Un engaño descubierto!

Llevadas por una idea de lucro, algunas casas expenden al público un «Jarabe de Quina ferruginosa» que dan como de Grimault et compañía; y para facilitar el engaño cubren sus frascos con una etiqueta parecida á primera vista á la que protege el «Jarabe de Quina ferruginosa» de Grimault y compañía. La diferencia estriba en que nuestra marca de fábrica está imitada como disposición, no como figuras, en que no lleva la firma Grimault y compañía que tampoco vá grabada en el vidrio y en que el sello azul de nuestra casa está reemplazado con medallas de capricho. Además todo el mundo puede reconocer el «Jarabe de Quina ferruginosa» de Grimault y compañía el tónico más admirable y el reconstituyente más eficaz que se conoce (Véase el anuncio), en que posee un color límpido como el jarabe de grosellas, mientras que los imitados ofrecen un tono moreno oscuro y desagradable por su espesor.

La estadística ha probado con la elocuencia brutal de los números que las afecciones de los pulmones y del hígado han tomado un desarrollo espantoso y alarmante, y es una obligación poner coto al mal empleando una medicación activa y segura como el «Jarabe de Hipofosfito de cal» de Grimault y compa-

ñía la sola preparación recetada por el cuerpo medical de París, y de la que el doctor Lang, la celebridad médica de Victoria, en Australia, ha hecho su elogio completo después de numerosas experiencias en casos de tisis, toses crónicas, afecciones pulmonares, etc., coronadas todas por el éxito más satisfactorio.

Observatorio meteorológico DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del día 16 de Abril de 1886

Table with 2 columns: Instrument and Value. Includes Barómetro (760'00), Termómetro (18,2), Viento (S. E. Brisa), Atmósfera (Despejada), Mar (Rizado), Temperatura máxima del aire á la sombra (20'4), Ítem mínima durante la noche (6'8), Irradiación nocturna, Evaporación en milímetros (2'50).

Cambios

Cotización del día de ayer

Table with 4 columns: Fechas, Papel, Dinero, Obser. Lists exchange rates for London, Paris, Mar. Cette, Havre, Madrid, Barcelona, Cádiz, Málaga, Sevilla, Valencia, Murcia, Orihuela.

Descuento por la Sucursal del Banco, 4 por 100.

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—La Beata María. SANTO DE MAÑANA.—Domingo de Ramos.

TEATRO CIRCO.—Gran función para hoy á las ocho y media de la noche por la compañía ecuestre que dirige Mr. Alegría.

ÚLTIMA HORA

TELEGRAMAS DE «LA TARDE»

Madrid 16 (2'10 t.)—El gobierno inglés ha declarado en las Cámaras que no recargará los derechos de aduanas para los vinos españoles. Un horroroso huracan ha destruido una ciudad en los Estados-Unidos.

Han resultado 67 muertos. Madrid 16 (3 t.)—El cólera se extiende en Italia.

Parece que han surgido graves complicaciones entre Rusia é Inglaterra.

Salamanca no retirará su dimisión. Madrid 16 (3'20 t.)—Los periódicos monárquicos franceses amenazan al gobierno con las violencias de una guerra civil por la cuestión religiosa.

Se espera una transacción entre los elementos radical y ultramontano.

La política en Madrid encalmada. Madrid 16 (3'31 t.)—Dúdase que haya discurso de la Corona en la apertura de las Cámaras.

Quizás coincida dicha fecha con el alumbramiento de la regente.

Los fondos públicos sostenidos.

TELEGRAMA DEL CASINO

Madrid 16 (6 t.)—Acordada la conversión de la deuda de Cuba.

El cólera aumenta en Italia. Las potencias están desacordes en la cuestión de Grecia.

Bolsa 58,50

Servicio telegráfico

de EL LIBERAL

Madrid 16 (10 n.)—Créese que habrá discurso de la corona leyéndolo el Sr. Sagasta. El Congreso mercantil se reunirá el 17 de mayo.

Después de la hora oficial de Bolsa han bajado los fondos públicos.

El marqués de la Vega de Armijo insiste en presentar su candidatura para presidente del Congreso.

Madrid 17 (1,15 m.)—La República publica una carta del Jefe de la insurrección de Cartagena explicándola.

Periódicos del Vaticano aplauden el discurso de Moret.

Las autoridades de la frontera han tomado precauciones.

ALICANTE.—EST. TIP. DE ANTONIO REUS

Jorge Juan, 11 y 18

